

ra las comodidades, aunque sin medios para procurárselas. La causa principal del aumento de la corrupción consiste naturalmente en el ataque sistemático que de todos lados se dirigen contra la religión. A pesar de esto, no vemos en la democracia social el peligro propiamente dicho para lo futuro. Una parte considerable, quizás la más sólida de este movimiento, está formada por personas honradas que, en realidad, tienen justos motivos de queja, y no saben como mejorar su situación. Estas personas, en el momento decisivo, difícilmente se lanzarían á la violencia. La gran masa consiste en descontentos indecisos y pasivos. Éstos pueden llegar á ser peligrosos, especialmente si no mejoran las deplorables circunstancias de la vida pública, y especialmente las morales y religiosas. Pero si se ponen del lado de la revolución, serán más responsables del trastorno de la vida pública que aquéllos. Los jefes propiamente dichos del movimiento, ya no son proporcionalmente en su mayor parte socialistas, sino anarquistas. Bien pesado todo, nos parece que la democracia social es tanto menos temible cuanto que más adeptos gane, pues el número de gente reflexiva y sensata crece constantemente. Verdad es que una explosión puede confundir todas las previsiones.

APÉNDICE

IDEAS RELIGIOSAS Y MORALES DEL SOCIALISMO

1. **La afirmación de que el socialismo nada tiene que ver con la Religión, es una mentira.**—Uno de los principios que con más frecuencia emiten los socialistas para ocultar sus verdaderos fines, es el siguiente: El socialismo es un movimiento puramente económico, el cual tiene que ver tanto con la religión como con las cuestiones de medicina ó de música. ⁽¹⁾ Otros admiten por lo menos que, además de la situación y organización económicas, se trata de la situación y organización sociales y jurídicas, y que la cuestión social para nada se refiere á la religión, por cuanto ésta no tiene influencia alguna en la vida económica y social de un pueblo. ⁽²⁾ Todos pretenden, pues, que religión y socialismo son dos cosas que nada tienen que ver la una con la otra, siquiera tengan entre sí ciertas relaciones comunes. ⁽³⁾

Si esto es así, ¿por qué al socialismo le preocupa tanto la religión? ⁽⁴⁾ ¿De qué proviene que se ocupe todavía más en la religión que en las cuestiones económicas? Desde el fin de la persecución bismarckiana, las especialidades de la prensa socialista casi han desaparecido de la orden del día, excepto cuando se proponen impulsar al descontento; y los que, por el contrario, dicen que han luchado los pri-

(1) Stern, *Thesen über den Sozialismus*, (4), 20.

(2) *Münchener Post*, 4 de Junio de 1891.

(3) *Id.* 22 de Mayo de 1891.

(4) Cathrein, *Der Sozialismus*, (7), 137; *Moralphilosophie*, (3) II, 183 y siguientes. Klein, *Der Sozialdemokrat hat das Wort*, 80 y sig., 89 y sig. Blum, *Die Lügen unserer Sozialdemokratie*, 372 y sig. Burg, *Soziale Revue*, I, 374 y sig.